

Decanato

«Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad»

RESOLUCIÓN DE DECANATO N.º 0985-D-FLCH-19

Lima, 1 de octubre de 2019

VISTO el expediente con Registro de Ingreso N.º 08185-FLCH-2019 relativo a la realización del **SEMINARIO «EL NIHILISMO CONTEMPORÁNEO. HEIDEGGER Y SU LEGADO»**.

CONSIDERANDO:

Que mediante Oficio N.º 146-CERSEU-FLCH-2019 el Lic. Humberto Quispe Hernández, director del Centro de Responsabilidad Social y Extensión Universitaria - CERSEU, comunica la realización del **SEMINARIO «EL NIHILISMO CONTEMPORÁNEO. HEIDEGGER Y SU LEGADO»**, por lo que solicita autorización para realizar dicha actividad;

Que este evento académico tiene como objetivo analizar el proyecto filosófico de Heidegger, uno de los filósofos más debatidos y controversiales del siglo XX, por su valor heurístico de sus textos, que a partir de la pregunta por el sentido del ser y de la temporalidad, pretende hacer un arreglo de cuentas con el modo en que la historia de la filosofía ha abordado los problemas de la realidad y de la existencia humana;

Que es política de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas el promover y apoyar la realización de certámenes culturales complementarios de las acciones propias de la investigación y formación profesional; y,

En uso de las atribuciones que las disposiciones legales le confieren el decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas;

RESUELVE:

- 1.º **AUTORIZAR** la realización del **SEMINARIO «EL NIHILISMO CONTEMPORÁNEO»**, organizado por el Centro de Responsabilidad Social y Extensión Universitaria – CERSEU, a cargo del profesor Borja García Ferrer, de la Universidad Nacional Autónoma de México, programado para el 7 y 8 de noviembre de 2019.
- 2.º **COMUNICAR** la presente Resolución de Decanato al Centro de Responsabilidad Social y Extensión Universitaria – CERSEU y demás instancias pertinentes de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, para su conocimiento y demás fines.

Regístrese, comuníquese y archívese.


DRA. ROSALÍA QUIROZ PAPA DE GARCÍA
VICEDECANA ACADÉMICA


MG. JOSÉ CARLOS BALLÓN VARGAS
DECANO

/mder.

SEMINARIO “EL NIHILISMO CONTEMPORÁNEO. HEIDEGGER Y SU LEGADO”

Prof. Borja García Ferrer (UNAM)

1. HIPÓTESIS Y ANTECEDENTES

El presente Seminario es heredero de un Proyecto de Investigación I+D+i desarrollado en España entre los años 2010 y 2012, titulado “La filosofía como terapia social” (FFI2009-12218) y dirigido por el Profesor Luis Sáez Rueda (Universidad de Granada). Un Proyecto donde, tras su culminación oficial y a falta de una concesión de continuidad por parte del Gobierno de España, continuamos trabajando de modo voluntario y autónomo. Prueba de ello es la reciente publicación de un número monográfico en *Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, titulado “El nuevo malestar de civilización”. Pero más allá de nuestra trayectoria personal, nos encontramos ante un problema de investigación que está generando un interés creciente en la filosofía contemporánea (Rodríguez Suárez -2018-, Sáez Rueda y otros -2011-, Sáez Rueda -2017-).

Según la hipótesis de trabajo que sirve de hilo conductor a dicho Proyecto (y que hacemos nuestra para el Seminario que nos ocupa), Occidente se abisma en la decadencia. Pero frente a la tendencia generalizada de reducir semejante crisis epocal a la mera dimensión economicista, si el espíritu occidental es decadente es, en última instancia, porque un temible “desierto” (*Wüste*) avanza en la profundidad de la cultura, una penuria espiritual desatada secretamente (a espaldas de nuestras conciencias), en lo que constituye un caldo de cultivo de acuciantes patologías de civilización. Pero si bien lo experimentamos oscuramente en la plenitud de su pujanza, consiste en un malestar subrepticio, ciego y distante; a pesar de su condición huidiza, no obstante, asistimos a una realidad aparentemente incontestable que yace latente ubicuamente en la trastienda ontológica de nuestra cultura, de manera tal que atraviesa la totalidad de nuestras vidas, les da forma y las deforma.

En tal disposición de los términos, es necesario analizar y replantear el concepto de “patología socio-cultural”, cuyo suelo nutricio se encuentra en el de “patología de civilización”, desde la perspectiva, insuficientemente estudiada hasta ahora, de su origen en el “mundo de la vida” (*Lebenswelt*). Cuando hablamos de “patologías de civilización”, nos referimos a *modos de ser* transindividuales e inmanentes articulados alrededor de una *visión del mundo* compartida por todos nosotros que configura un

alemán en su diagnóstico epocal, teniendo en cuenta el progreso experimentado en el sistema global de comunicación desde que se constituye como el horizonte biopolítico del neoliberalismo (Aleman -2016-, Han -2012b-, Hardt y Negri -2005-, Laval y Dardot -2013-).

Nuestro filósofo no desarrolla su visión del “nihilismo” sistemáticamente, sino que hallamos este tema disperso en su producción desde los años 30 (hemos referenciado las fuentes principales en la bibliografía); en este sentido, el Seminario cobra un sentido eminentemente hermenéutico, y está orientado para que el público asistente se posicione en debate crítico con diversos especialistas en el pensamiento de Heidegger (referenciados asimismo en la bibliografía). No obstante, el filósofo alemán se compromete con una tesis principal sobre la problemática en cuestión, según la cual la técnica moderna designa la consumación histórica del “nihilismo impropio”, el “máximo olvido del ser”. Entendida como un “emplazar que provoca” (*Herausforderndes Stellen*), la esencia de la técnica (“estructura de emplazamiento” - *Ge-stell*-) registra y condensa todas las edades del mundo, de manera tal que convierte todo lo “existente” (*Ek-sistenz*) en “existencias” (*Bestand*). Como resultado, ignoramos completamente la radical “copertenencia” (*Zusammengehören*) entre el ser y la “nada” (y todo lo que ésta implica) *por mor* de la absolutización de la presencia, en detrimento de la libertad/responsabilidad donde se cifra la dignidad humana, así como del “extrañamiento” (*Befremdung*) necesario para habitar el mundo y, al mismo tiempo, rebasarlo hacia nuevas formas de existencia. De aquí se siguen, a nuestro juicio, dos patologías de civilización plenamente arraigadas y numerosos síntomas patológicos (desarraigo, esquizofrenia, hiperexpresión, consumopatía, miedo, patologías del criterio y neurastenia). En su alianza con el capitalismo, como veremos detalladamente, la técnica (en el sentido de Heidegger) no solo coloniza el espacio exterior (“des-alejamiento del alejamiento”), sino que también hace lo propio con nuestro espacio interior (“hiperestimulación semiótica”), llevando hasta el extremo la lógica de la “voluntad de voluntad” y de la “usura”. Pues bien, reducido a la condición de mera “existencia” (*Bestand*), el “ser-en-el-mundo” se torna “ser-frente-al-mundo” (“desarraigo”), mientras que la “existencia” (*Ek-sistenz*) discurre sin rumbo fijo, a la deriva (“errancia”).

Desde el mito de Prometeo, la reflexión sobre la técnica es un clásico en filosofía, aunque su nacimiento como disciplina data del *Discours sur les sciences et les arts* [1750] de Rousseau. Desde entonces y paralelamente al perfeccionamiento de su objeto de estudio, una miríada de filosofías de la técnica en nominativo ha pensado en sentido enfático sus raíces (*Der Arbeiter* [E. Jünger, 1936], *Das Kunstwerk im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit* [Benjamin, 1936], *Meditación de la técnica* [Ortega y Gasset, 1939-], etc.), si bien las filosofías de la técnica en genitivo poseen mayor ascendencia en la vigente especialización del saber, a pesar de ejercer una función subalterna y apenas orientadora. En contraste con el optimismo moderno,

meditado como se merece en orden al potencial patológico de sus mecanismos y procedimientos, no ya en el sentido evidente de que no ha sido identificado, sino que es ampliamente pensado y sentido impensable, de modo que está a la base del malestar generalizado, lo cual clausura el horizonte del saber mientras que lo recluye en el saber-hacer agitado de una tecnología mal-pensada, orientada a las estrictas necesidades de la expansión de su consumo. Por este motivo, hemos delimitado el alcance del Seminario a la sociedad de la información, entendida como el espacio de poder (“biopolítico”) donde el tardocapitalismo implementa su invisible dictadura.

En el afán por paliar semejante vacío académico partiendo, como queda dicho, de la crítica del nihilismo a manos de Heidegger, no nos basaremos en ningún autor o corriente de pensamiento en particular, toda vez que, a nuestro juicio, lo más fascinante y problemático del pensamiento contemporáneo anida en la configuración tensional de sus trayectos e intersticios, en un horizonte reticular y multiforme. Desde esta óptica, nos proponemos leer en clave heideggeriana diversas interpretaciones postmodernas del nuevo malestar que constituye el objeto de estudio del Seminario y de sus expresiones patológicas de superficie, a fin de poner de manifiesto su significado y su vigencia en el “tecno-capitalismo” hodierno.

Entre los máximos precursores de esta línea de investigación, cabe destacar la notoriedad en Latinoamérica de las averiguaciones sobre el modo de ser de los fenómenos psicopatológicos de la escuela del análisis existencial, combinando el psicoanálisis freudiano con la fenomenología heideggeriana en base a casos clínicos reales. A partir de Jaspers, que tiene como ascendiente a Husserl, lo decisivo se cifra en la comprensión del sentido del mundo en cuanto “posibilidad de existencia” (Martín-Santos -2004-, Ojeda Figueroa -1983-, Cabaleiro Goas -1966-). Entre los partidarios de la psiquiatría fenomenológica, nos apoyaremos en las siguientes aportaciones. El concepto de “patológico” como menoscabo del poder vivenciar-y-comportarse y el concomitante desarraigo existencial (Binswanger -1961-, Blankenburg -1983-, May -1967-). La ontología del vacío (del “ser-sin-mundo”) que subyace al fenómeno del fanatismo (Binswanger -1962-). La huida del cuerpo propio hacia una fluidez etérea incorporal (Binswanger -1961-). Y la pérdida de la inserción carnal en el mundo o “espacio oscuro” (Minkowski -1973-).

Actualmente, tales análisis se orientan con frecuencia desde la psicopatología a todo el campo social. Respecto a nuestro propio campo de estudio, autores como Virilio (1997), Groys (2005) o Debray (2005) conectan la desintegración del *éthos* y sus procesos de ficcionalización con la sociedad de la información en la era de la “iconofagia” (Flusser -1997-, Baitello -2010-), apuntando contra la “bombardeo semiótico” que diluye el límite entre lo real y lo metafórico (Bateson -1985-), hasta alcanzar el rumor blanco de lo indescifrable, a costa de la elaboración emocional con el otro (Berardi -2004 y 2007-).

El objetivo general del Seminario se divide en dos grandes bloques: **1)** Analizar exhaustivamente la noción de “nihilismo impropio” en la filosofía de Heidegger a partir de la *Kehre* de los años 30. Y **2)** Diagnosticar las expresiones patológicas más acuciantes del “nihilismo impropio” concebido por Heidegger en el “tecnocapitalismo” contemporáneo (desde el advenimiento de las tecnologías de la información y la comunicación -TIC- en la década de los 60 del siglo XX hasta la actualidad).

3.2. Objetivos específicos

- **Para el primer objetivo general:**

a) Analizar la visión heideggeriana del acontecimiento del ser (*Ereignis*) en su radical co-pertenencia con la nada -*Ab-grund*- (“nihilismo propio”) y, bajo esta luz, del ser de la existencia humana (*Da-sein*), como *conditio sine qua non* para entender su decadencia.

b) Indagar el significado que encierra para Heidegger la decadencia occidental, en cuanto “máximo olvido del ser” (“nihilismo impropio”), bajo la luz arrojada por la disposición temporal de su desarrollo, desde sus orígenes en el mundo griego hasta la época de la técnica.

c) Contraponer la comprensión ontológica de la técnica moderna en Heidegger como agente patógeno de la decadencia a la concepción instrumental, humanista y antropológica de la técnica.

- **Para el segundo objetivo general:**

a) Revisar la noción de “patología socio-cultural” en el aparato psicológico-psiquiátrico desde el prisma (insuficientemente estudiado hasta ahora) de su origen en el “mundo de la vida”.

b) Contextualizar desde un punto de vista histórico la actualidad del diagnóstico epocal de Heidegger en la sociedad de la información contemporánea, definida como el horizonte biopolítico correspondiente a la alianza inaudita entre el neoliberalismo y las nuevas tecnologías.

c) Analizar, a la luz de los presupuestos ontológicos heideggerianos (*Ge-stell*, “voluntad de voluntad”, “usura”...), dos *modus operandi* de la técnica consumada al servicio del neoliberalismo, orientados a la conquista del espacio exterior (“superación virtual del espacio-tiempo”) e interior (“hiperestimulación semiótica”).

Por otra parte, en la medida que la decadencia (plano ontológico) y sus enfermedades objetivas y efectivas (plano óntico) convergen, según las consideraciones heideggerianas más elementales, como dos caras heterogéneas de un mismo “acontecimiento” (*Ereignis*), no debemos trazar una frontera rígida entre la filosofía y las ciencias antropológicas de cara a llevar a cabo una crítica de patologías de civilización, como tampoco podemos establecerla entre aquella y las ciencias naturales en el punto de acometer la terapia, sino que asistimos a un campo abierto en el que pueden confluír de forma productiva una multiplicidad de disciplinas. Así pues, el Seminario adoptará en todo momento un enfoque epistemológico interdisciplinar, con el objeto de enriquecer la mirada holística de la filosofía sobre la sombra o inactualidad de la decadencia con el valor cognoscitivo de las ciencias humanas y sociales (especialmente la psicopatología, pero también la antropología, la economía, la politología, la sociología...) a la hora de explicitar y medir el grado de intensidad de patologías socio-culturales en particular, de forma que la ontología no es más que una herramienta más entre otras (la más netamente filosófica) para llevar a buen puerto nuestra empresa, del mismo modo que la filosofía constituye un “sistema de cuidado del mundo” entre otros muchos, en el polo opuesto de segmentaciones perniciosas y jerarquías quiméricas. Mas la filosofía ni siquiera es, en este contexto, una instancia moderadora en relación a los diferentes saberes, como opina Habermas, sino que la interdisciplinariedad implica, según nuestro parecer, acabar con las fronteras apriorísticas de las disciplinas, con tal de resistir la prueba de la realidad mediante un trabajo conjunto que permita la ósmosis de los problemas desde unas disciplinas hacia otras.

Por lo demás, se procurará incentivar en la medida de lo posible la participación activa del público asistente y favorecer un debate abierto, crítico y productivo sobre los textos ilustrativos y las problemáticas en juego.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

▪ Para el primer objetivo general:

a) Fuentes principales:

Heidegger, M., *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)*, Frankfurt a. M., V. Klostermann, 1989.

—, *Die Grundprobleme der Phänomenologie*, Frankfurt a. M., V. Klostermann, 2005.

- Heidegger", *Pensamiento: revista de investigación e información filosófica*, vol. 67, nº 251 (2011), pp. 89-102.
- , "El principio de inmanencia y la diferencia ontológica", *Tópicos del Seminario*, nº 31 (2014), pp. 175-194.
- Borgman, A., "Technology", en H. L. Dreyfus (ed.), *A companion to Heidegger*, Malden, Blackwell, 2005, pp. 420-432.
- Boutot, A., *Heidegger et Platon. Le Problème du Nihilisme*, París, Les Éditions G. Crès et Cie, 1987.
- Bubner, R., *La filosofía alemana contemporánea*, Madrid, Cátedra, 1981.
- Cerezo Galán, P., "Del 'primero' y del 'último Dios'", en Ávila, R., Estrada y J. A., Ruiz, E. (eds.), *Itinerarios del nihilismo. La nada como horizonte*, Madrid, Arena Libros, 2009, pp. 439-481.
- , "La cuestión del nihilismo. La confrontación Heidegger/Nietzsche", en L. Sáez y otros (eds.), *Pensar la nada. Ensayos sobre filosofía y nihilismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, pp. 201-262.
- , "La destrucción heideggeriana de la metafísica del cogito", en Nicolás, J.A. (ed.), *Evaluando la modernidad*, Granada, Comares, 2001, pp. 25-77.
- , "Metafísica, técnica y humanismo", en Navarro Cordón, J.M./Rodríguez, R. (eds.), *Heidegger o el final de la filosofía*, Madrid, 1993, pp. 59-92.
- Colomer, E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, Barcelona, Herder, 1990.
- Dreyfus, H., y Spinosa, Ch., "Further reflections on Heidegger, technology and the everyday", en N. Kompridis (ed.), *Philosophical romanticism*, Londres, Routledge, 2006, pp. 265-281.
- Duque, F. (ed.), *Heidegger o la voz de los tiempos sombríos*, Barcelona, Serbal, 1991.
- Froman, W. J., "Heidegger on the essence of technology", en O. Pöggeler y A. Grossmann (eds.), *Metaphysik derpraktischen Welt: Perspektiven im Anschluß an Hegel und Heidegger*, Amsterdam, Rodopi, 2000, pp. 246-258.
- Gilliland, R., "The destiny of technology: Modern science and human freedom in the later Heidegger", *Heidegger Studien-Heidegger studies-Études heideggeriennes*, nº 18 (2002), pp. 115-128.
- Navarro Cordón, J. M. y Rodríguez, R. (eds.), *Heidegger o el final de la filosofía*, Madrid, UCM, 1993.

- Berardi, F., *Generación post-alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*, Buenos Aires, Tinta Limón, 2007.
- , *Telestreet: máquina imaginativa no homologada*, Barcelona, El Viejo Topo, 2004.
- Binswanger, L., *Artículos y conferencias*, Madrid, Gredos, 1961.
- , *Grundformen und Erkenntnis menschlichen Daseins*, Múnich, Ernst Reinhardt Verlag, 1962.
- Blankenburg, W., “La psicopatología como ciencia básica de la Psiquiatría”, *Rev. Chilena de Neuropsiquiatría*, vol. 21, nº 3 (1983), pp. 177-188.
- Bołtanski, L. y Chiapello, E., *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid, Akal.
- Bruckner, P., *La euforia perpetua. Sobre el deber de ser feliz*, Barcelona, Tusquets, 2001.
- Byung-Chul Han, *La sociedad del cansancio*, Barcelona, Herder, 2012a.
- , *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, Barcelona, Herder, 2012b.
- Cabaleiro Goas, M., *Temas Psiquiátricos (vol. 2)*, Madrid, Paz Mantalvo, 1966.
- Castells Oliván, M., *La era de la información (vol. 1). La sociedad red*, Madrid, Alianza, 2001.
- Cosenza, D. y otros, *Civiltà e disagio. Forme contemporanee della psicopatología*, Milán, Mondadori, 2006.
- Debord, G., *La sociedad del espectáculo*, Valencia, Pre-Textos, 2005.
- Debray, R., *Introducción a la mediología*, Barcelona, Paidós, 2001.
- Echeverría, J., *Un mundo virtual*, Barcelona, Plaza & Janés, 2000.
- Ehrenberg, A., *La fatiga de ser uno mismo. Depresión y sociedad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1998.
- Fee, D., *Pathology and the Postmodern. Mental Illness as Discourse and Experience*, Londres, Sage, 1999.
- Flusser, V., *Medienkultur*, Frankfurt am Main, Fischer, 1997.
- Foucault, M., *Historia de la locura en la época clásica*, Barcelona, FCE, 2006.
- Gadamer, H. G., *El estado oculto de la salud*, Barcelona, Gedisa, 2001.

- , *El ocaso de Occidente*, Barcelona, Herder, 2015.
- (ed.), *El malestar de Occidente. Perspectivas filosóficas sobre una civilización enferma*, Hamburgo, Anchor Academic Publishing, 2017.
- y otros (eds.), *Occidente enfermo. Filosofía y Patologías de Civilización*, Múnich, Grin, 2011.
- Sloterdijk, P., *Extrañamiento del mundo*, Valencia, Pre-Textos, 2001.
- Svenden, L., *Filosofía del tedio*, Barcelona, Tusquets, 2006.
- Virilio, P., *El ciber mundo. La política de lo peor*, Madrid, Cátedra, 1997.
- Waldenfels, B., *Bruchlinien der Erfahrung. Phänomenologie, Psychoanalyse, Phänomenotechnik*, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 2002.

profundo malestar en la civilización, una penuria espiritual que todos experimentamos cada día, sin excepción.

Por otra parte, Nietzsche define el “nihilismo” como “el más inquietante de todos los huéspedes”. Nuestro “huésped” porque, como sugiere Heidegger, “entra y sale por todas partes”, saturando el “mundo de la vida” en su conjunto, de manera aparentemente incontestable. E “inquietante”, porque da lugar a un malestar subrepticio y ciego, sin rostro. Parafraseando a Marx, el nuevo malestar en la cultura se expande por Occidente como un espectro, de tal manera que el vacío que atraviesa nuestras vidas nos pasa frecuentemente desapercibido.

4) El nihilismo en perspectiva histórica: temas y autores.

- i. Nietzsche: la desvalorización de la vida afirmativa *por mor* de la “voluntad de nada”.
- ii. Escuela de Frankfurt: la colonización estratégico-instrumental del “mundo de la vida” (Escuela de Frankfurt).
- iii. Derrida: Las ínfulas del pensamiento identitario.
- iv. Foucault: Los dispositivos de poder que nos secuestran en el adiestramiento.
- v. Deleuze: la “molarización” de la ex-tradición nomadológica.

JUEVES 4: La imagen científico-técnica del mundo en Martin Heidegger [1 hora y 30 minutos]

1) El fondo patológico del *Ge-stell* como consumación de la historia del “nihilismo impropio”.

Contemplada en perspectiva histórica, hablar de la decadencia es hacerlo del “olvido del ser”, definido como “acontecimiento” (*Ereignis*) unitario de “descubrimiento-encubrimiento”. Heidegger denomina “nihilismo propio” a la radical “copertenencia” (*Zusammengehören*) entre el ser y la “nada”, según la cual ambos son “simultáneos”, mientras que el ser posee un carácter “abismal” (*Ab-grund*). Así pues, el ser, en cuanto ser mismo, es la nada. Ahora bien, la nada no es la negación lógica de lo ente, como querría la metafísica tradicional; se trata más bien de la nada como la diferencia ontológica entre el ente presente y el ser en su des-ocultación. En esta nada está el

valorar es un *afianzar la seguridad del poder* y, por consiguiente, un *poner lo ente* y hacerlo *disponible*.

El pensar nietzscheano por valores (desvalorización, inversión, transvaloración) está secretamente inspirado en la metafísica y es, en cuanto forma extrema de la subjetividad moderna, consumación de la misma, abriendo el espacio de la comprensión técnica del mundo.

3) La esencia de la técnica moderna *versus* la esencia originaria de la técnica.

Como queda dicho, la técnica se presenta como la culminación de un proceso histórico de decadencia. Se trata de la figura extrema de la subjetividad incondicionada, que unifica voluntad de poder y voluntad de interpretación o valoración en la dominación de la realidad. El superhombre de Nietzsche vive en la técnica y se reproduce en ella como poder incondicionado de dominación. Ahora bien, ¿qué significado tiene la técnica para Heidegger? Frente a su concepción tradicional, la técnica es originariamente un “modo del salir de lo oculto” que pone en obra el ser de las cosas”. La peculiaridad de la técnica moderna es que “emplaza” a la *physis* a que preste la máxima eficiencia posible, convirtiendo todo lo “existente” (*Eksistenz*) en “existencias” (*Bestand*), o sea, como lo que está puesto a disposición del hombre o, de otro modo, lo que sólo sirve para su “uso”. La técnica es, en este sentido, “usura”. Por otro lado, la técnica “pro-duce” al ser humano como sujeto “demandante” (*Besteller*), de manera tal que se experimenta orientado compulsivamente a la “usura”; y es que, en la medida en que convierte el ser en “existencias” lo ha vaciado, y debe llenar ese vacío incesantemente.

Heidegger acuña el término *Ge-stell* para designar la relación ontológica “demandante-dispuesto” (*Besteller/Bestand*), esto es, la esencia de la técnica moderna. Este modo de desocultamiento posee, al menos, dos rasgos que lo convierten en el “máximo peligro” (extremo olvido del ser): 1. En la técnica el hombre mismo es sojuzgado como un objeto más y como materia prima, pero esto es sólo una manifestación de algo más sustancial: impelido compulsivamente por la voluntad de voluntad, el hombre se siente complacido en la técnica. No sólo ha olvidado el ser, sino que existe como si no lo necesitase en absoluto. Esto significa “abandono del ser” (*Seinverlassenheit*). Al mismo tiempo, en su autosuficiencia, el hombre no experimenta su penuria (que es la más profunda de las penurias). En este sentido, la técnica es el máximo peligro porque amenaza con negarle al hombre la posibilidad misma de experimentarse alguna vez como interpelado (lo que constituiría una completa narcosis, un olvido del olvido mismo). En suma, el triunfo de la instalación manipulable de un mundo científico-técnico tiene como resultado la “enajenación errática” (*erraticus*) de la “ex-sistencia” (*Ek-sistenz*) a causa de su desarraigo en relación a la

que el proletariado da lugar a un masa de consumidores pasivos y satisfechos, meros agentes de producción y consumo.

2) Mecanismo y procedimientos del “tecno-capitalismo” para colonizar el “mundo de la vida”.

i. El “des-alejamiento” del alejamiento o la conquista del espacio exterior.

La economía de la velocidad y su impacto político han tenido desde siempre una importancia inestimable a la hora de controlar el movimiento de las masas. Con la expansión trepidante de la sociedad de la información y el desarrollismo tecnológico, empero, la velocidad se erige en el principal baluarte del *Ge-stell* al amparo del capitalismo en su estadio ultraconsumista. Efectivamente, el poder del presente gira en torno a la extraordinaria aceleración del ritmo de vida que comportan las TIC, con perjuicio de la noción tradicional de espacio y del concepto de Estado, en espera de la realización inminente de un sistema tecno-científico e industrial autosuficiente.

La velocidad absoluta en la esfera de la información trae consigo la comunicación instantánea a nivel planetario. Ahora bien, la anulación universal de la “distancia” (*Abstand*) implica una cercanía engañosa, en tanto que reduce el acontecimiento del ser en su estado naciente a lo que está ahí a la “disposición” del arbitrio humano. Por otro lado, los *mass media* desafían a la *physis* con el objeto de construir “técnicamente” el acontecimiento del ser, y llevan a cabo una omnidifusión de la realidad a domicilio. De este modo, el capitalismo de cuño técnico impone, a base de “simulacros” y “espectáculo”, una estandarización de nuestro modo de vida y nuestra visión del mundo. Por su parte, los medios informativos se constituyen como la principal fuente de las ficciones que articulan la opinión pública.

Así pues, el nuevo espacio-tiempo responde más a una cuestión de fines que de medios, hasta el punto de que, bajo su signo, confundimos la realidad con el medio, ignorando por completo la “diferencia óptico-ontológica” heideggeriana. Es el “máximo olvido del ser”, la consumación del “nihilismo impropio”. Como consecuencia, encontramos graves problemas morales imprevistos por Heidegger, como la “ética a distancia” en la época del mando a distancia televisivo o la “complicidad involuntaria” entre el terror y los medios.

ii. El “bombardeo semiótico” o la conquista del espacio interior.

Entre los *modus operandi* histórico-vitales del *Ge-stell* al abrigo del nuevo capitalismo virtual, emocional y flexible para colonizar el “mundo de la vida”, brilla con luz propia

Merleau-Ponty sobre la corporalidad, la “des-espacialización” del mundo puede traer consigo un trastorno del sentido de la distancia en cuanto tal, por razón del cual el cuerpo del enfermo se muestra impotente a la hora de desplegarse como “proyecto motor”; asimismo, su fracaso en el punto de delimitar el “espacio propio” y el “espacio ajeno” se traduce inevitablemente en una experiencia del movimiento como resultado de la situación, mientras que el espacio le aparece como un amontonamiento de cosas inconexas. De aquí se sigue una forma maníaca de existencia sumida en la indiferencia.

2) Esquizofrenia.

Entre las expresiones mórbidas del “bombardeo semiótico”, destaca el síndrome esquizofrénico. Según Bateson, la esquizofrenia surge en las situaciones de “doble vínculo”, que son especialmente recurrentes en el universo mediático, donde recibimos numerosos mensajes emocionales en diferentes niveles de comunicación. De aquí se sigue una distorsión sumamente abstracta del proceso de aprendizaje, por concurso de la cual no somos capaces de asignarles el modo comunicacional correcto.

La sintomatología esquizofrénica comprende formas diversas (“patente”, “encubierta”), así como diferentes alternativas para defenderse. De cualquier modo, el esquizofrénico padece innumerables distorsiones y sufre tanto para descifrar el modo de los mensajes que enuncia como para reconocer el carácter metafórico de sus fantasías. Pero la esquizofrenia no es solo una patología individual sino también socio-comunicativa, constituyéndose como el modo de interpretación preponderante del mundo “tecno-capitalista”. Nos referimos a la asimilación de la representación y la vida, consagrada por la “sociedad del espectáculo” y por toda suerte de “simulacros”.

3) Hiperexpresión.

Otra implicación patológica de la “sobreabundancia de estímulos” (*Reizüberflutung*) es la hiperexcitación del sistema emocional. Entre las múltiples patologías psicótico-esquizoides que favorece destaca la hiperexpresión, relativa al “desfase” existente entre la velocidad absoluta del “ciberespacio” y el funcionamiento de los receptores humanos, en virtud del cual extendemos los límites del significado hasta la invención de realidad, un “éxtasis de la comunicación” que, por un lado, oculta una penuria semántica y, por otro, amplifica exponencialmente el espacio interhumano, promoviendo el autismo y la infelicidad.

sumergirse en la morada del nosotros, como ocurre ya de hecho en las afueras de Occidente.

7) Neurastenia.

Cuando son frustrados, el estrés informativo y la hipermovilización nerviosa implican patologías de desinversión de la energía libidinal. Es el caso de la neurastenia, esa sensación de cansancio, debilidad, miedo y tristeza ante cualquier tipo de esfuerzo. Además de promover la fatiga, esta patología mengua ostensiblemente la calidad de vida, tiene incidencia en numerosos accidentes, favorece el desarrollo de enfermedades cardiovasculares, del cáncer y de la depresión nerviosa, entre otras manifestaciones patológicas. Un sufrimiento acumulado que podría significar, paradójicamente, la disolución del sistema “tecno-capitalista”.

VIERNES 8: Conclusiones y propuesta terapéutica [2 horas]

1) El “tecno-capitalismo” como religión.

El capitalismo se erige, en su alianza con las TIC, como una nueva religión, mientras el mercado asume el legado del Dios cristiano, en una suerte de “ideología de lo mismo” que afirma un “pluralismo sin alteridad”, en nombre de una dictadura mundializada cuya “superestructura” (*Überbau*) se cifra, por orden de jerarquía, en el economista, el clero académico de los intelectuales, el clero periodístico y mediático del *mainstream* y, por último, los fieles consumidores.

El “tecno-capitalismo” es un poder ubicuo, porque coloniza tanto el espacio exterior como el interior, y lo hace apareciendo como una entidad existente autónomamente. Es también un poder *absolutum*, ya que no existe vínculo simbólico y real capaz de gobernarlo, en beneficio de una economía despolitizada. Si bien se constituye como un poder imperfecto, lo hace de forma incontestable, como el único mundo posible. Y es una religión “cúltica”, a raíz de nuestra devoción incondicional (“furor teológico”) por la forma-mercancía.

